



Capítulo 186 del Cultivo Dual: Alias

"¿C-cuánto tiempo hace que lo sabes?!" Qiuyue le preguntó con voz temblorosa, su rostro enrojecido por la vergüenza.

No podía imaginar cómo Su Yang pudo haber descubierto su secreto. Estuvieron juntos prácticamente todo el tiempo, así que ¿cómo logró enterarse sin que ella lo supiera?

Entonces recordó a Zhu Mengyi y cómo había dejado a Su Yang solo con ella durante unos días, e inmediatamente la señaló como la culpable.

"¡Debe haber sido ella!" comenzó a maldecir a Zhu Mengyi por dentro.

"Hace apenas unos días", dijo Su Yang con una sonrisa.

Aunque no planeó exponerla de esa manera, aun así, logró lo que quería.

"Su Yue, ¿eh? Suena muy bien, ¿no te parece?" Su Yang se rió a carcajadas, lo que provocó que Qiuyue se cubriera la cara con ambas manos para ocultar su vergüenza.

"¡Cállate! ¡Yo era muy joven y tonta en ese entonces! ¡Y se suponía que estabas muerto! Es solo algo parecido a un monumento, ¿de acuerdo?" Qiuyue comenzó a ponerse nerviosa con excusas que salían de su boca sin parar.

Xiao Rong observó la conversación con una expresión confusa. Aunque había aprendido a hablar y a leer, su comprensión de la interacción humana aún era algo deficiente.

"¿De qué hay que avergonzarse? Es solo un alias", Su Yang negó con la cabeza, sintiendo que Qiuyue se preocupaba demasiado por eso.

Y continuó: "Resulta que también tengo algunos alias en los Cuatro Cielos Divinos. Es más, incluso alguien tan aislado como tú debería haber oído hablar de al menos uno de ellos antes".

Al escuchar sus palabras, Qiuyue ya no se cubrió el rostro y, en cambio, lo miró con interés. Se preguntó qué tipo de alias podría tener alguien como Su Yang.

"Dime", dijo de repente.

"¿Eh?"

"Dime uno de tus alias y consideraré esto como un intercambio justo", dijo entonces.

Su Yang volvió a negar con la cabeza y dijo: "¿Desde cuándo intercambiamos alias? No es mi culpa que no hayas hecho un buen trabajo ocultando tu propio alias".





Qiuyue estaba bastante disgustada por no poder aprender ni uno solo de sus alias, pero tampoco podía refutar sus palabras. Después de todo, fue completamente culpa suya haber creado ese alias en primer lugar, sin ninguna preocupación en el mundo.

En todo caso, debería estar feliz de que Su Yang no usara su alias, Su Yue, como palanca para burlarse de ella, hasta que realmente muriera de vergüenza y solo le sacara algunas lágrimas.

"De todos modos, ¿cuándo aprendió ese gato estúpido a hablar tan claramente?" Qiuyue miró a Xiao Rong con el ceño fruncido, su actitud hacia ella aparentemente peor que antes.

Xiao Rong también frunció el ceño al ser llamada estúpida. Aunque antes no la entendía realmente, después de aprender el lenguaje humano, Xiao Rong finalmente entendió que Qiuyue la había estado maldiciendo todo este tiempo.

"¿A quién llamas gato estúpido, niña fea?!" Xiao Rong inesperadamente le respondió a Qiuyue, quien se sorprendió por su repentina maldición.

"¿Fea?!" Qiuyue casi no podía creer lo que escuchaba. Esta era la primera vez que escuchaba a alguien atreverse a llamarla fea.

"¡¡¡E-eres solo un gato!!! ¡Cállate y actúa como tal!"

"¡Hmph!" Xiao Rong resopló y agitó los brazos, haciendo que el bote volador se sacudiera brutalmente, casi como si de repente estuvieran en medio del océano y cabalgaran sobre poderosas corrientes.

"¿Q-qué estás haciendo?! ¿Estás tratando de destruir mi tesoro volador?", exclamó Qiuyue en voz alta, su voz llena de pánico.

Debido a que la base de cultivo de Xiao Rong excedía por mucho la suya, el control de Qiuyue sobre el tesoro volador se volvió inestable.

Su Yang suspiró al ver a estas dos chicas. Le hacían pensar en el fuego y el agua, dos existencias diferentes que nunca cooperarían entre sí a menos que ocurriera algún tipo de milagro.

"Xiao Rong, deja de sacudir el barco. A mí también me hace sentir incómodo", le dijo.

Aunque renuente, Xiao Rong dejó de meterse con Qiuyue y volvió a ocuparse de sus propios asuntos.

Qiuyue miró a Xiao Rong con una expresión de disgusto. No importaba cuánto quisiera ignorar a Xiao Rong, había algo en Xiao Rong que la hacía sentir desagradable. Tal vez fue la abrumadora base de cultivo de Xiao Rong lo que la hizo sentir incómoda, o tal vez simplemente no estaba familiarizada con bestias exóticas como Xiao Rong. Demonios, simplemente podría estar celosa de su relación como Bestia Espiritual de Su Yang, ya que la mayoría de las Bestias





Espirituales se quedan con sus Maestros hasta que uno de ellos perece. De cualquier manera, simplemente no puede evitar desagradarle.

"Tú tampoco eres del todo inocente, Qiuyue". Su Yang centró su atención en ella.

"¡Hmph! ¡Es culpa de ese gato por llamarme fea!" resopló con frialdad.

"¿Qué eres, un niño?" Su Yang negó con la cabeza para sus adentros. Parecía que, sin importar cuánto haya madurado, siempre habría una parte de ella que seguiría siendo infantil.

Después de su pequeña pelea con Xiao Rong, Qiuyue ya no se sentía tan avergonzada por haberle revelado su alias a Su Yang. Al final del día, era solo un alias y nada más.

Sin embargo, Su Yang de repente le dijo a Qiuyue: "Sobre tu alias... Si realmente quieres, puedes seguir usándolo incluso en el futuro".

Sus palabras la tomaron por sorpresa y Qiuyue lo miró con los ojos muy abiertos, llenos de conmoción y desconcierto.

—¿Q-qué acabas de decir? D-Dilo una vez más para mí... por favor... —le pidió, por si acaso era solo su imaginación.

Sin embargo, Su Yang no escuchó su petición y permaneció en silencio con una sonrisa en su rostro.

"¡E-Él todavía se está burlando de mí!", gritó Qiuyue por dentro.

Y durante el resto de su viaje, antes de regresar a la Secta Flor Profunda, Qiuyue intentaría hacer que Su Yang repitiera sus palabras, pero, por desgracia, Su Yang había cerrado los ojos y fingió que no podía escucharla hasta que finalmente llegaron a su destino.

